

VENEZUELA

Palabras del Excelentísimo Señor Embajador Alexander Yáñez Deleuze, Jefe de la Delegación de la República Bolivariana de Venezuela, con ocasión de la 15ª Conferencia General ONUDI.

La República Bolivariana de Venezuela quiere expresar su respaldo a la ONUDI en el entendido del importante rol que puede desempeñar para la lucha contra la pobreza y el fortalecimiento de las economías con base en una visión humanista y amigable con el medio ambiente y endosa lo dicho por el Secretario General de la ONU, Señor Ban Ki Moon en la sesión de la primera reunión plenaria, acerca de nuestro compromiso de cambiar el mundo y de crear condiciones para colocar al ser humano en el centro de todas nuestras agendas; en especial en la del desarrollo. De allí que se debe priorizar el pleno cumplimiento de las Metas del Milenio en todos nuestros países, para la definición de una agenda post-2015 más efectiva.

Señor Presidente:

Venezuela continúa su proceso de transformación profunda de la mano de la democracia participativa y protagónica y en la construcción de un Nuevo Orden Económico Interno. Para ello, se están implementando nuevas experiencias de organización social y un modelo de producción fundamentado en valores socialista donde convergen diferentes modelos de propiedad: por ejemplo, la propiedad privada, propiedad estatal, propiedad social, propiedad ancestral, propiedad mixta, entre otras.

El Modelo Productivo Socialista delineado en el Proyecto Nacional Simón Bolívar 2013-2019, que será Ley de la República, establece la creación de Empresas Productivas Socialistas, que son las entidades económicas dedicadas a la producción de bienes o servicios en las cuales el trabajo tiene significado propio, no alienado y auténtico, no existe discriminación social en el trabajo, no existen privilegios en el trabajo asociado a la posición jerárquica;

con igualdad sustantiva entre sus integrantes basada en una planificación participativa y protagónica.

Justamente, para avanzar y consolidar la democracia participativa y protagónica se requiere afianzar el valor de la vida humana y su defensa, desde un plano fundamentalmente ético donde prime la solidaridad y el valor del "ser" por encima del valor capitalista "del tener para ser" y de "consumir para existir"; por lo que creemos que estos principios deben ser incorporados progresivamente a la ONUDI y a la construcción de las nuevas metas post-2015.

Señor Presidente:

Para la República Bolivariana de Venezuela es necesario profundizar el debate y las acciones en el ámbito nacional y el *ámbito global*, para cambiar el modelo de desarrollo depredador que el Capitalismo le ha impuesto al mundo en los últimos tres siglos, mediante la amenazante extensión de la voraz economía de mercado; esto es lo que aspiramos cambiar desde foros como la ONUDI y desde los demás foros multilaterales.

En esta lucha, haremos todos los esfuerzos sensibles y bien dirigidos que haya que hacer en función de revertir las causas y efectos de las devastadoras crisis ambientales que atenta contra la posibilidad de vida del ser humano sobre el planeta Tierra.

En consecuencia, serán necesarias acciones inmediatas y mediatas que permitan rescatar el equilibrio del ambiente y apuntalar los procesos económicos productivos del ser humano, sobre la base del respeto de los ciclos de la Tierra y de sus procesos regenerativos, mediante el establecimiento de una relación distinta de los humanos con la naturaleza.

Este nuevo modelo alternativo de desarrollo socialista amerita un rol protagónico y simbiótico de hombres y mujeres con los nuevos valores del "vivir bien" que apoyen una economía ecológica y socialmente sustentable como lo proponen los mandatos de ONUDI, para alcanzar de esta forma el desarrollo inclusivo y sustentable.

Con esto se cumplirá verdaderamente el mandato de la Cumbre de la Tierra de 1992: *"satisfacer nuestras necesidades actuales sin poner en riesgo ni amenazar la capacidad de satisfacción de las necesidades de las generaciones futuras"*.

Señor Presidente:

La ONUDI como parte del Sistema ONU debe apoyar el impulso de la construcción de una "Nueva Arquitectura Ética Social Internacional" que permita definir la futura agenda internacional para el desarrollo humano y el desarrollo sostenible, post 2015.

Señor Presidente:

El desarrollo industrial no será posible sino garantizamos la soberanía sobre los recursos naturales, ello significa la garantía de su utilización para los objetivos humanistas y naturalistas del Socialismo, que además debería tener el desarrollo industrial que propiciamos desde este foro. Así, tendremos soberanía sobre los recursos en la medida en que tengamos la libertad de su explotación, administración y uso con miras al desarrollo. Ello es indivisible con la política.

Señor Presidente:

Tampoco es posible el Desarrollo Industrial si se sostiene el acoso, sabotaje o bloqueo que potencias extranjeras insisten en llevar a cabo en nuestros países. El caso del bloqueo a la digna

enfrenta el pueblo venezolano y no tengan ustedes dudas de que saldremos victoriosos. En ese contexto, los mecanismos de integración y de unidad juegan un rol fundamental para contener y avanzar ante las ofensivas imperiales; y para garantizar espacios propios para el desarrollo.

Señor Presidente:

Nada es más inclusivo que la unidad de los pueblos; basada en posiciones como las que mantiene Venezuela dentro del ALBA:

“La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, reafirmando que cada país dispone de diferentes enfoques, visiones, modelos e instrumentos, en función de sus circunstancias y prioridades nacionales, para lograr el desarrollo sostenible en sus tres dimensiones, económica, social y ambiental, desea dejar constancia que: en relación al abstracto y no consensuado con todos los países concepto de Industria Verde, si bien es de suma importancia que los países de renta media apuesten por un desarrollo económico en armonía con la naturaleza, esta forma de desarrollo conllevaría mayores costos para quienes lo deban implementar a partir de la fecha, a diferencia de los costos que tuvieron en su momento los que hoy en día son países de renta alta quienes omitieron e ignoraron el impacto de su proceso de industrialización sobre el medio ambiente. Por este motivo, el ALBA considera que los países industrializados deben asumir su responsabilidad por la depredación de la naturaleza mediante la transferencia de recursos y tecnología de punta para la generación de una industria limpia, sostenible y segura.”

En tal sentido, la cooperación Sur-Sur, y dentro de ella el ALBA, PETROCARIBE, UNASUR, CELAC, son ejemplos de alternativas creativas para que nuestro continente sea un sujeto y no objeto ante los grandes desafíos de la globalización.

Finalmente, deseo destacar que el crecimiento económico por sí solo no genera desarrollo. No cometamos el error del "desarrollismo" que ya vivió América Latina y el Caribe. Vinculemos el desarrollo industrial a los pueblos. Desarrollemos nuevos esquemas productivos que irradien en su entorno relaciones de producción e intercambio complementarias y solidarias, al tiempo que constituyan tejidos productivos de sostén de un nuevo metabolismo distinto al Capitalismo Depredador.

El desarrollo industrial no debe hacerse para beneficiar a la macroeconomía sino para beneficiar a los pueblos.

El desarrollo industrial es demasiado serio para dejarlo solo en la mano de los industriales.